

Los latinos siguen siendo "carne de cañón" a 50 años del Chicano Moratorium

Los Ángeles, (EFE News).- Los latinos “fueron y siguen siendo la carne de cañón en Estados Unidos”, aseguran organizadores y participantes del Chicano Moratorium, la mayor manifestación de latinos en contra de la Guerra de Vietnam y de la desigualdad que vivía la comunidad en el país hace ahora 50 años. Entre 1969 y 1970 el enojo contra la Guerra de Vietnam y el hecho de que se estuviera reclutando a una proporción mayor de latinos para ir a combate originó una amplia coalición de grupos mexicoamericanos que se oponían a ello y que fue bautizada como Chicano Moratorium. “La realidad era que (los latinos) fueron mano de obra barata y en tiempo de guerra carne de cañón, y no merecíamos esto, tampoco ahora”, dijo a Efe en entrevista telefónica Rosalío Muñoz, el líder de Chicano Moratorium. A esto se suma que en la Guerra de Vietnam existió una alta tasa de muertes entre los soldados latinos en relación con la población, explicó a Efe a su vez Félix Gutiérrez, profesor emérito de la Escuela Annenberg de Periodismo y Comunicaciones de la Universidad del Sur de California (USC). La mayoría de los latinos en esa época estaban en condiciones de ser reclutados porque no estaban en la escuela o la universidad. Tampoco tenían ocupaciones con las que se podía obtener un aplazamiento, explica el catedrático.

NO TENÍAN QUE DEMOSTRAR LEALTAD

Para Muñoz, la protesta aumentaba porque los latinos “no teníamos que enseñar que eran leales a Estados Unidos”. “Estábamos aquí en el suroeste antes de que esto fuera Estados Unidos. Yo tengo parientes que estaban en Arizona en 1778 cuando el gobierno era España y luego pasamos a ser parte de México”, señaló el activista de 74 años, nacido en Arizona. A la “colonización blanca” se suma una lista de problemas que con la Guerra de Vietnam se agudizaron y alentaron el movimiento. “Había varios tipos de discriminación, en educación, en empleo, en las cortes, en el tratamiento de la policía en las calles, y también en las escuelas; era mucho en lo que estábamos relegados”, indicó Muñoz.

El movimiento alcanzó su punto máximo con una marcha pacífica el 29 de agosto de 1970 en el Este de Los Ángeles que atrajo



Fotografía cedida por JHR Consulting Group donde se muestra a un grupo de periodistas durante la cobertura de una de las manifestaciones del movimiento Chicano Moratorium en Estados Unidos. EFE/JHR Consulting Group

a más de 30.000 manifestantes. Para la época fue la mayor reunión de mexicanos y sus generaciones que se había dado. “Enviaron gente a morir para luchar para que otros tuvieran libertad aunque nosotros no teníamos libertad en nuestra propia patria”, resumió el académico Gutiérrez sobre las razones de la movilización.

"QUEREMOS HIJOS, NO HÉROES"

Muñoz, quien lideró la marcha, recuerda cómo las mujeres fueron parte importante de la movilización, portando pancartas que decían “Queremos hijos, no héroes”. Esa precisamente fue la razón por la que la duranguense Isabel Rodríguez, madre de ocho hombres y una mujer, asistió a la marcha, junto a su comadre Conchita Martínez, evoca su hijo, Jorge H. Rodríguez, miembro de Casa Carnalismo, quien también participó en el movimiento. “Era una protesta pero también era una fiesta de celebración de quienes éramos nosotros, de reunirnos bajo una misma causa y sacar nuestra comunidad a la vista y todos sus problemas”, comentó Jorge Rodríguez a Efe. Pero la fiesta terminó cuando los alguaciles de Los Ángeles dispersaron con lujo de violencia la manifestación, que también fue infiltrada por agitadores. Las autoridades aseguraron de que habían recibido informes sobre un robo en una tienda cercana. Persiguieron a los “sospechosos” hasta un parque y declararon que la reunión de miles era ilegal, recuerda Muñoz. La voz de Jorge Rodríguez se quiebra cuando recuerda que tenía de la mano a su mamá cuando los agentes comenzaron a golpear a todos sin pensar que había mujeres y niños. En ese momento tuvo que pagar 20 dólares para que un carro sacara a las dos mujeres, mientras él trataba de ver

qué pasaba y dónde estaban sus compañeros de lucha.

BRUTALIDAD POLICÍACA CONTRA LATINOS

Cuatro personas murieron a causa de la represión, entre ellas el pionero del periodismo latino en Estados Unidos, Rubén Salazar, quien falleció a los 42 años por un proyectil de gas lacrimógeno disparado por un agente cuando estaba refugiado dentro de un bar eludiendo los disturbios. Gustav Montag, Lyn Ward y Ángel Gilbert Díaz, vecinos del sector, también perdieron ese día la vida. Hubo 150 detenidos. Muñoz cuenta que la manifestación estuvo infiltrada por las autoridades federales, que querían deshacer el movimiento, y que la persecución siguió por años. “Nosotros avanzamos mucho, pero también hubo ganancias para las



Fotografía cedida por JHR Consulting Group de una de las manifestaciones del movimiento Chicano Moratorium en San Antonio, Texas. EFE/JHR Consulting Group /SOLO USO EDITORIAL /NO VENTAS

corporaciones grandes, de la derecha, y de los racistas. Entonces comenzaron más las deportaciones y la discriminación, algo muy parecido a lo que pasa ahora con (el presidente Donald) Trump”, dijo. Para Rodríguez, quien organiza una conmemoración recorriendo las mismas vías, la lucha sigue siendo cuesta arriba. “Seguimos siendo la carne de cañón de este país, y con esta Administración estamos en una pelea casi que peor que contra la Guerra de Vietnam”, puntualiza. En ese sentido, Muñoz, quien ya está retirado, dice que el Chicano Moratorium de este 2020 debe ser el voto. “Llegamos a un nivel increíble de racismo con Trump. Nosotros podemos hacer la diferencia. Es necesario que se entienda que esta lucha no es nueva y que tenemos el deber de luchar para que se acabe esta injusticia social”. concluyó.